



El Instituto de Taliarte, salvaguarda del litoral canario

La estación oceanográfica, en fase de instalación, aportará al Instituto enormes ventajas ya que permitirá conocer la evolución de la zona a lo largo del tiempo

El Instituto Canario de Ciencias Marinas del Cabildo Insular de Gran Canaria, conocido hasta el pasado mes de diciembre como Centro de Tecnología Pesquera, comenzó a funcionar hace aproximadamente 15 años con el objeto de contar con la infraestructura de investigación necesaria para fomentar y racionalizar la actividad pesquera en el Archipiélago. Ubicado en la localidad de Taliarte (Telde), cuenta con un equipo formado por biólogos, físicos y químicos que estudian el mar en sus distintos aspectos.

El objetivo del Instituto, según su director, Prudencio Guzmán, es estudiar todo lo relacionado con el mar desde un punto de vista totalmente práctico, para posteriormente aplicar esas investigaciones en beneficio de los recursos renovables del mar y garantizar que su explotación se realice de forma racional.

El Instituto Canario de Ciencias Marinas funciona estructurado en varios grupos de trabajo. A grandes rasgos se pueden diferenciar cuatro departamentos o grupos de trabajo: oceanografía, pesquería, cul-

tivos marinos y medio ambiente.

El primero de ellos, estudia todos los parámetros fisicoquímicos que tienen interés desde el punto de vista ecológico. Con la oceanografía se puede conocer la distribución de temperaturas, en superficie y profundidad, y nutrientes, que sirven de alimento a las algas microscópicas, que son las que proporcionan la fuente de materia orgánica necesaria para que los seres marinos puedan vivir.

La determinación de estos parámetros se realiza desde un barco, mediante aparatos muy sofisticados con los que se extrae agua a diferentes profundidades y se mide la temperatura, la salinidad y la cantidad de nutrientes de la muestra en el momento de su toma.

Actualmente se utilizan sistemas de información vía satélite que permiten detectar mediante fotografías la distribución de la temperatura y de la clorofila. Esta última, muy importante ya que determina la cantidad de algas microscópicas, principal fuente de riqueza del agua, y que se conoce como productividad primaria.

La cadena alimenticia

La productividad primaria es la cantidad de materia orgánica creada mediante la fotosíntesis, a partir de la materia inorgánica y de la que se nutren todos los seres vivos.

La cadena alimenticia normalmente comienza por el fitoplancton, ya que son los únicos elementos capaces de realizar la fotosíntesis; le sigue otro grupo de seres, de origen animal, denominado zooplancton y por último una cadena de seres que



Acuario con corales representativos del Archipiélago

Cultivos Marinos

En el campo de los cultivos marinos, otro de los grupos de trabajo, se estudian las técnicas para la cría de peces en cautividad. Aunque actualmente se trabaja con la dorada, especie muy apreciada por sus condiciones excelentes de aguante en cautividad y procreación a gran velocidad, se estudia la posibilidad de, muy pronto, cultivar otras especies autóctonas como la lubina o la sarna de pluma.

La fase más delicada de los cultivos marinos es la de reproducción, que tras la recolección de los huevos fecundados hasta el nacimiento de las larvas, se realiza en tanques especiales. Las larvas en un primer momento se alimentan del fitoplancton, para, posteriormente, hacerlo con especies de zooplancton que el Instituto cultiva. Durante el desarrollo larvario hay que procurar que los animales tengan el alimento adecuado. Tras esta fase viene la de alevín, peces pequeños, a los que se suministra piensos. En este sentido, existe una importante preocupación por mejorarlos por lo que tienen unas instalaciones apropiadas con aparatos que permiten detectar la cantidad de lípidos, proteínas, etc. para saber si son los piensos adecuados.

Actualmente los cultivos se hacen en cautividad, en tanques, pero próximamente se va a comenzar a utilizar jaulas. La creación de jaulas gigantes, llamadas oceánicas, y que resisten las condiciones más adversas del mar, se ha abierto como una puerta de futuro muy interesante para los cultivos marinos, ya que supone un menor coste al no tener que bombear el agua y las condiciones en las que viven los peces son ideales.

Por último existe otro grupo denominado medio ambiente en el que se realizan estudios sobre la contaminación de las aguas como por ejemplo el grado de contaminación bacteriana de las aguas del litoral.

El departamento de medio ambiente también ha realizado, entre otros, trabajos muy interesantes de asesoramiento a empresas para la instalación de emisarios submarinos. ●

se alimenta de los dos grupos. Por lo general los seres que se aprovechan del fitoplancton son los organismos filtradores, en Canarias principalmente los moluscos y las sardinas, y son estos seres, los que consiguen un mayor aprovechamiento de la energía al alimentarse directamente del plancton.

En algunas ocasiones los datos que se obtienen de la oceanografía son muy útiles para la pesca ya que con la distribución de la temperatura se puede asesorar a los pescadores sobre las zonas en que se encuentra una especie determinada con lo que se ahorra tiempo y combustible.

El análisis de estos parámetros indica la necesidad imperiosa para un Centro de Investigación de estas características de tener un barco. Recientemente el barco de Taliarte ha sido sometido a una serie de reformas para muy pronto realizar campañas de tipo oceanográfico y pesquero.

Para llevar a cabo la primera campaña, está en fase de instalación una estación oceanográfica sumergida. Se trata de un dispositivo bastante complejo que puede colocarse a distintas profundidades y que permite la transmisión por vía satélite de todos los parámetros de temperatura, presión, salinidad, etc. Este proyecto se enmarca en un programa de colaboración con instituciones internacionales y ha sido el Instituto Canario de Ciencias Marinas al que se le ha otorgado la instalación.

Pesquería

El grupo de trabajo de pesquería estudia la explotación racional de las especies de interés pesquero para garantizar su seguridad y continuidad.

El conocimiento de la biología de las especies de interés pesquero fue fundamental para el Instituto ya que se pudo asesorar a la Administración en las tallas mínimas de captura, de acuerdo con la norma que impide la captura de un pez que no se haya reproducido al menos una vez en su vida.

Por otra parte, los datos biológi-

cos han sido útiles en la realización de los cultivos marinos y desde el punto de vista de la pesca, este Instituto ha colaborado con las cofradías de pescadores ofreciéndole su asesoramiento en la captura de nuevas especies. En este sentido, una de las zonas en donde se ha hecho mayor hincapié ha sido el talud continental. Situada a más de 200 metros de profundidad, es una zona de gran riqueza, y su explotación supondrá, además de la captura de nuevas especies, la recuperación de la plataforma continental hasta ahora sobreexplotada.



Acuario del Aula del Mar

Aula del Mar

Al margen de las actividades meramente científicas que se desarrollan en el Instituto Canario de Ciencias Marinas, existe un enorme interés por su divulgación, de ahí que se haya creado un departamento, que funciona desde hace tres años y que se conoce como el Aula del Mar.

Este Aula dispone de un acuario y entre sus principales funciones se encuentra la organización de visitas por el Centro para colectivos escolares y otros voluntarios. Entre los proyectos de futuro, destaca la ampliación, en uno o dos años, de los acuarios de exhibición y la construcción de un museo para los visitantes que acuden. ●